

maltrechas con plena radicalidad, pero en el marco de una confianza definitiva en la armonía de lo libre de la que el poeta no quiere dimitir. Dos son las voces que escucha Hiperión: por un lado, la que le grita: "¡Que cambie todo a fondo! ¡Que de las raíces de la Humanidad surja el nuevo mundo! ¡Que una nueva deidad reine sobre los hombres, que un nuevo futuro se abra ante ellos! En el taller, en las casas, en las asambleas, en los templos, ¡que cambie todo en todas partes!"; la otra voz susurra: "¡Oh alma, alma! ¡Belleza del mundo, indestructible, fascinante, en tu eterna juventud! Tú existes; ¿qué son, pues, la muerte y todo el sufrimiento de los hombres? ¡Ah, cuántas palabras huecas y cuántas extravagancias se han dicho! Sin embargo, todo nace del deseo y todo acaba en la paz". A través del dolor, de la alegría, de la muerte y del esfuerzo, Hiperión aprende que ambas voces no se excluyen, sino que se posibilitan y potencian mutuamente, pues ambas nacen de un mismo corazón.

Jesús Munárriz ha realizado una traducción sensible y honda de esta obra imperecedera (1), que tanto necesita de una versión inteligente para que su patetismo no se convierta en excitación malsana y su lirismo en cursilería. Con esta publicación inicia una nueva colección que llevará por nombre el del eremita griego cuya peregrinación iniciática revive lo más crucial de nuestros dilemas. ■ **FERNANDO SAVATER.**

(1) "Hiperión", de F. Hölderlin, traducción de Jesús Munárriz, libros Hiperión, Peralta-Ayuso, Ediciones, 1976.

"Arquitectura": Fondo y forma

Innovadora en el fondo y en la forma es la revista "Arquitectura", próxima a los doscientos números (el 198 ha salido recientemente), órgano del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Dirigida por Luis Miquel, Javier Alau y Antonio Miranda, la revista permite de hecho diversas opciones formales. Presentada originariamente en formato apaisado, éste puede reducirse voluntariamente a la mitad y, además, puede ser reordenado su contenido en función de los intereses del lector o usuario de acuerdo con sus preferencias

temáticas. Temas hay para elegir en las casi ciento cincuenta o trescientas páginas (según formato que se adopte) de esta publicación, que comienza confesando en su editorial lo difícil que le resulta precisar las características que ha de tener en un tiempo y una realidad "aparentemente confusos, contradictorios, heterogéneos y conflictivos".

Falta de un marco democrático, falta de homogeneidad en los modos de producción de espacio habitable, falta de engarce entre el proceso urbanístico y la vida, y falta de claridad en el panorama arquitectónico, son factores que hacen que sean así el tiempo y la realidad de la profesión. La revista se entiende como una aportación de datos y elementos de juicio para rellenar esas carencias.

Sobre siete partes se estructura este número. Un tema central, dedicado a los cascos antiguos, con trabajos de tipo general y estudios sobre temas concretos (plan Malasaña, barrio de Pozas, barrio malagueño de La Trinidad, el Puig de Sant Pere de Palma, San Bernardo de Sevilla). Una parte dedicada a la historiografía. Conflictividad urbana y conflictividad interprofesional, enseñanza, tecnologías y una parte final miscelánea...

El afán de superar la separación entre el proceso urbanístico y la vida ha llevado a hacer aquí una revista que no es sólo para los profesionales del ramo, sino para los que de una manera u otra se ven afectados o concernidos por sus problemas, que encontrarán cada dos meses en "Arquitectura" un polo de debate y clarificación. El tema central del próximo número estará dedicado a "Fascismo y arquitectura". ■



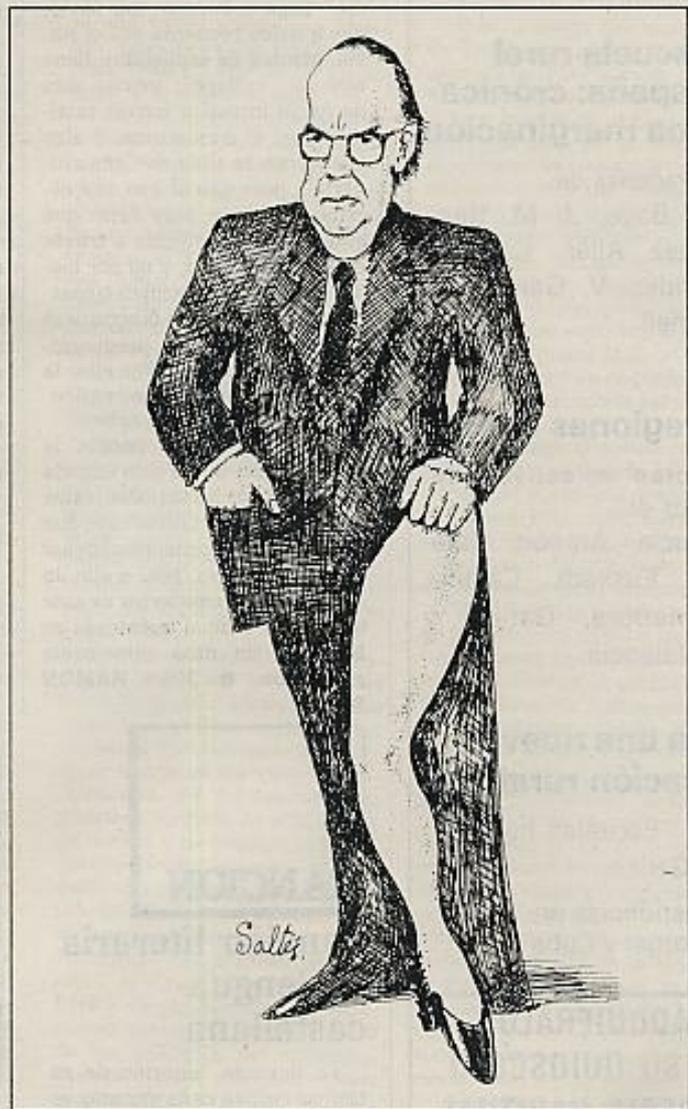
"Música de septiembre"

Quienes estén familiarizados con los trabajos de creación sa-

brán que hay ocasiones en que un simple elemento de la obra que se está realizando parece cobrar vida y, sobreponiéndose al resto, llega a constituirse en tema central. Es un fenómeno que, por lo demás, se suele extender a otras áreas de la actividad humana y es harto frecuente en la investigación, en cuyo campo incluso se le ha llegado a poner nombre. Ocurre también en cosas tan modestas como esta reseña..., sólo que aquí se va a notar más, ya que debería estar dedicada a resumir los primeros **Días de Música Contemporánea de Radio Nacional**, y no va a ser así.

De cualquier modo, y aunque estos **Días...** no han pretendido ser más que "un pequeño festival", y así eran calificados repetidamente por Tomás Marco, autor representado en ellos y comentarista de todas las sesiones, no habría suficiente espacio pa-

ra tratar todo lo acontecido, ni aun extremando la concisión. Conformémonos con señalar algunas cosas destacadas: el acentuado vanguardismo y alto nivel ejecutante del Laboratorio de Interpretación Musical (LIM), el homenaje a Bruno Maderna y Luigi Dallapiccola, que, entre otras cosas, permitió que al fin se conociera aquí **Sicut umbra**, composición del segundo... sobre textos de Juan Ramón Jiménez; la genialidad de Juan Hidalgo, cuyos homenajes implícitos a John Cage (en el título de **Ja-U-La**, en el contenido de **Milán piano**), lejanos ya en el tiempo, resultan mucho más avanzados que obras más recientes de otros; la excelencia interpretativa del pianista Pedro Espinosa, la significatividad de títulos como **Dentro de lo posible**, **Sin ánimo de ofender**, etc., de los autores más jóvenes a quienes se dedicó el último día;





SUMARIO:

La escuela rural en España: crónica de una marginación

Colaboraciones de:

Eliseo Bayo, J. M. Bas, Martínez Alier, Carmen Fernández, V. Garcés, J. Carbonell...

Las regiones opinan:

Colaboran colectivos de maestros de:

Andalucía, Aragón, Cataluña, Euskadi, Castilla, Extremadura, Galicia y País Valenciá.

Hacia una nueva educación rural:

- Las "Escuelas huerto" en Galicia
- Experiencias en Portugal y Cuba

ADQUIERALO
EN SU QUIOSCO O
LIBRERIA HABITUAL

también, y ya por último, la increíble aridez de algunas composiciones, de las cuales (por no herir sensibilidades patrias) citaré sólo *Strates colorées*, del francés Antoine Tisné.

Pero lo que para mí ha constituido el centro de estos *Días...*, y, por consiguiente, lo será también de esta reseña, ha sido *Música de septiembre*, de Miguel Angel Coria. Interpretada en la tercera sesión por el grupo catalán Diabolus in Musica, dirigido por Joan Guinjoan, es una pieza que deliberadamente se acerca al "pastiche"; una obra irónica, poética también, por cuanto evoca esa peculiar decadencia que uno asocia al final del verano —aunque se llama *Música de septiembre* primordialmente porque fue compuesta para la Semana Musical de Gijón, que se celebra en ese mes—. Breve, reitera, no obstante, elementos que enlazan con Manuel de Falla, aunque a veces el "españolismo" llega a hacerse tan obvio, que a quien recuerda es... a Ravel. *Música de septiembre* tiene algo de "collage"; mucho más de juego formal a incluir totalmente en el manierismo. Y algo que ahora se tilda de "reaccionario", pero que al que esto escribe le parece muy bien: que quiere llegar al oyente a través de su sensibilidad, y no por medio de esas explicaciones (¿coartadas?) dialéctico-laberínticas que acompañan las producciones de vanguardia. Por ello, la acogida que obtuvo fue excelente... dentro de lo que cabe.

Y digo lo último porque la concurrencia no ha sido nutrida en ninguna de las sesiones (salvo quizá la última). Comprendo que era un festival primordialmente radiofónico, mas, pese a ello, la inasistencia a conciertos de este tipo (sobre todo si la entrada es libre) es un dato sumamente revelador. ■ JOSE RAMON RUBIO.



Canción literaria en lengua castellana

La llamada "canción de autor" se cultiva cada vez más en-

tre nosotros; proliferan los nuevos cantantes de lengua castellana —en Cataluña, este tipo de expresión tiene una tradición ya larga— que tratan de unir poesía y música en un intento de renovación de la canción popular. Se trata, en cierto modo, de una reacción sana a lo que durante muchos años ha sido la música de consumo en nuestro país: algo vacío de sentido y tan alienatorio como cretinizante. Durante los últimos meses, y amparados por este elusivo ambiente de libertad que a veces nos parece respirar, han sido muchos los cantantes-autores que han podido hacernos llegar su mensaje poético, casi sin trabas, en teatros y Colegios Mayores madrileños.

La semana pasada hemos podido asistir a tres recitales demostrativos de distintas formas de entender esta nueva canción. El primero, celebrado el día 12, en el Teatro Monumental, fue una interpretación de música folklórica por el Nuevo Mester de Juglaría; nada diré de este interesante grupo, del que he hablado anteriormente en esta misma revista, sino que su interpretación del "Romance de 'El Pernal'" fue un verdadero logro escénico.

Al día siguiente, 13, y en el mismo Monumental, actuaron Benito Moreno y Pablo Guerrero. Benito Moreno es un cantante de voz bien impostada y que realiza un tipo de canción cada vez más alejada de sus raíces populares. Los textos son pobres y la interpretación musical no fue tampoco muy brillante. Mo-

reno iba acompañado de Jean-Pierre Le Bris, a la guitarra, y de Carlos Cárcamo, que tocó varios instrumentos.

Pablo Guerrero es uno de los cantantes-autores más interesantes del momento. Su música, aunque a veces carece de fuerza expresiva, discurre por caminos de experimentación que pueden llegar, con el tiempo, a abrir un campo nuevo y más amplio para la canción. Como Hilario Camacho —pero más acertadamente, a mi juicio—, Guerrero da a su música armonías "jazzísticas" que apoyan su mensaje poético. Sus textos son de los mejores de entre los que pergeñan los cantautores habituales; su imaginaria poética es brillante. El conjunto que la acompaña —Valentín, a la flauta; Antonio Perucho, a la batería; Miguel Angel Chastang, al contrabajo, e Ignacio Sáenz de Tejada, a la guitarra— es verdaderamente bueno y siguen una línea musical que a veces se acerca al buen "rock". La canción de Pablo Guerrero es significativa del tiempo y del país en que vivimos; metáforas oscuras que responden a preocupaciones inmediatas, juegos con múltiple significado para enmascarar lo que es a veces demasiado obvio. El público del Monumental fue consciente de todos los guiños de ojo que le dirigió el cantante, y muchas estrofas alusivas fueron aplaudidas.

El lunes día 17 tocó en el teatro Barceló Adolfo Celadrán. Se trata de un poeta cabal, que interpreta sus propios textos y otros tomados a autores de la ta-



Benito Moreno y Pablo Guerrero.